



Bob el jardinero

Descripción

En un pequeño pueblo llamado Verdeflor vivía un joven muy especial llamado Bob. Con tan solo 20 años, Bob era el jardinero del pueblo, y todos lo conocían por su gran sonrisa y sus manos mágicas para cuidar las plantas.

Bob se despertaba temprano cada mañana para regar las flores, podar los arbustos y plantar nuevas semillas. Le encantaba ver cómo las plantas crecían fuertes y hermosas con su cuidado. ¡Pero su trabajo no era solo hacer que los jardines fueran bonitos! Bob sabía que las plantas daban oxígeno, sombra y frutas deliciosas para todos en la comunidad.

Un día, la señora Marta, una anciana del pueblo, se acercó a él con cara de preocupación.

—Bob, mi huerto está triste. Mis tomates no crecen y mis flores han perdido su color.

Bob sonrió con ternura y fue a ver el huerto de la señora Marta. Con paciencia, le explicó que las plantas necesitaban amor, agua y luz del sol, pero también buenos nutrientes. Juntos removieron la tierra y agregaron abono natural. En unos días, el huerto volvió a estar verde y saludable.

Pronto, otros vecinos comenzaron a pedir ayuda a Bob. Ayudó a Juanito a sembrar un árbol de manzanas en el parque, enseñó a Sofía y a sus amigos a cuidar un pequeño jardín en la escuela y arregló el jardín de la plaza del pueblo.

Bob no solo plantaba flores y árboles; también sembraba valores en la comunidad. Enseñó a los niños la importancia del trabajo en equipo, el respeto por la naturaleza y



la paciencia para ver crecer las cosas hermosas en la vida.

Un día, el alcalde del pueblo organizó una gran fiesta en honor a Bob. Todos los vecinos le agradecieron por hacer de Verdeflor un lugar más verde y feliz.

Bob sonrió y dijo:

—Cuando cuidamos la naturaleza, ella nos cuida a nosotros.

Desde ese día, en Verdeflor se creó una hermosa tradición: cada año, los vecinos se reunían para sembrar nuevos árboles y flores, recordando que un pequeño acto de amor por la naturaleza puede hacer del mundo un lugar mejor.

Y así, con su jardinería y su corazón generoso, Bob hizo de su comunidad un sitio lleno de vida y esperanza.